

La Paloma



Mensajera

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

DIRIGIDA POR

D. Diego de la Llave

SUMARIO

TEXTO. — Crónica colombófila. — El vuelo y los viajes de noche de las palomas mensajeras (continuación), por J. A. Estopiñá. — **SECCIÓN OFICIAL:** Sociedad Colombófila de la Habana: resultado del 1.º, 2.º y 3.º concursos de pichones. — Real Sociedad Colombófila de Andalucía: plan de viajes. — La R. S. C. de Madrid á la R. S. C. de Cataluña. — Memorias de un viejo colombófilo (continuación), por Mr. Georges Gits. — Mixtura concentrada. — **GRABADOS.** — Palomar de la R. S. C. de Valencia en la Exposición Regional.



AÑO XX

MARZO DE 1910

NÚM. 231

BARCELONA

DIRECCIÓN

Calle del Conde del Asalto, n.º 10 -- Teléfono 435

ADMINISTRACIÓN

Calle de las Cortes, número 639, piso 2.º, derecha

El comprobador-impresor automático Benzing-Strobbe

Es la última palabra de la comprobación automática, para acreditar la llegada de las palomas en los concursos de velocidad.

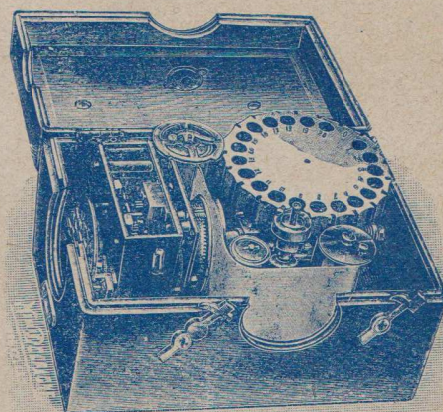
Es mejor que todos los demás inventados hasta el día,
porque reúne las siguientes ventajas:

La comprobación es individual y completa, indicándose el día, hora, minuto y segundo, en un solo cuadrante para cada paloma, que automáticamente van imprimiéndose en una tira de papel. **T** indica el día y avanza cinco divisiones ó minutos por cada 24 horas, **S** la hora, **V** el minuto y **Y** el segundo.



Permite fijar públicamente las tiras ó bandas. — Es incomparable por su fácil arreglo. — El almacén de las contraseñas está horizontal y visible. — La esfera está

constantemente visible. — La comprobación es inmediatamente legible. — Evita toda substitución de comprobaciones. — El movimiento de relojería es independiente del mecanismo del aparato. — Cuadrante de esfera fija y agujas móviles. — Es imposible todo fraude. — Sin rival para los largos trayectos. — Sólido y duradero. — El más económico en su empleo.



El Benzing - Strobbe, ha concedido á LA PALOMA MENSAJERA, la exclusiva para la venta en España y en la América latina.

Todos los aficionados que deseen adquirirlo, deben dirigirse á nuestra administración, Cortes, 639, 2.º, 2.ª, Barcelona.—Precio: 175 ptas.

JAULA DE ENTRADA (modelo belga), indispensable para los palomares de mensajeras. Plancha con movimiento de báscula para recibir el contacto eléctrico, y contrapeso movable, para graduarlo a voluntad. — Precio: 25 pesetas.

COMEDERO PARA RACIÓN capaz para 14 palomas.—Precio: 2 pesetas.

SORTIJAS DE CAUCHO, para el marcado secreto en los concursos.—Precio: 100, 3 pesetas.

CANUTOS PORTA-DESPACHOS, de pluma de ganso.—Precio: 25, una peseta.

HUEVOS ARTIFICIALES, para impedir la cría continuada de las mensajeras.—Precio: 0'40 peseta el par.

MIXTURA EN PANES, de fosfato, harina de conchas de ostra, y otras sustancias reconstituyentes y calcáreas, conveniente á la paloma para robustecer su osamenta y reducir la grasa, facilitando la rapidez en los viajes y la más perfecta salud. Es además indispensable á las hembras en la época de postura de huevos.—Precio: 0'50 peseta cada uno.

PÍLDORAS SPORT, para activar los apareamientos, facilitar la postura de los huevos y robustecer los pichones en el nido. Estimulante poderoso para realizar viajes de largo trayecto.—Precio: 1 caja de 50 píldoras, 1 peseta; de 100 píldoras, 2 pesetas; de 300 píldoras, 5 pesetas.

DESPACHOS para conducirlos las palomas mensajeras en los canutos porta-despachos. Tienen un margen con notas impresas en caracteres diminutos, para anotar el estado atmosférico, día, hora y detalles de la suelta.—Precio: 100 ejemplares, 1 peseta.

TARJETAS IMPRESAS PARA LOS NIDOS, para anotar las posturas de huevos y nacimiento de pichones de cada par durante un año, números del nido, del macho y de la hembra que lo ocupan, y de los pichones por ellos criados.—Precio de 25 tarjetas: 1 peseta.

CUADERNOS HISTÓRICOS, para el registro de las palomas y pichones de cada palomar.—Precio: o'35 peseta el ejemplar.

CUADERNOS DE VIAJES, para inscribir con todos sus detalles los sucesivos viajes de las palomas.— Precio: 0'35 peseta el ejemplar.

LAS PALOMAS MENSAJERAS Y LOS PALOMAS MILITARES, por D. Lorenzo de la Tejera, Comandante de Ingenieros. 3 pesetas.

I COLOMBI, por Giuseppe Malagoli. 3'50 pesetas.

REGLAMENTO para el servicio de comunicaciones por medio de palomas mensajeras. Aprobado por R. D. del Ministerio de la Guerra en 12 de Julio de 1899.—Precio: 0'50 peseta.

LA COLOMBOPHILIE PARFAITE, por Mr. Sylvain Wittouck.—Precio: 7'50 pesetas; por correo, 8 pesetas.
LE PROFFESSEUR CHEZ SOI, por MM. Gigot, Durieux y Aadré.—Precio: 3'50 pesetas.

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia, Tortosa, Mataró,
Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Palomas Correos de Valencia, Andalucía,
Zaragoza, Castellón, Zafra, Centre Colombófil Catalá y Alcoy

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º—Teléfono: N.º 435—Administración: Cortes, 639, 2.º

SUSCRIPCIÓN: ESPAÑA, PTAS. 5 AL AÑO.—EXTRANJERO, PTAS. 6.—LAS SUSCRIPCIONES PUEDEN EMPEZAR EN CUALQUIER MES

AÑO XX

BARCELONA, MARZO DE 1910

NÚM. 231

EXPOSICIÓN REGIONAL VALENCIANA



Palomar de la R. S. C. de Valencia

Crónica Colombófila

Las sociedades han comenzado la educación de las palomas, los aficionados hállanse dedicados á entrenarlas con ardor, se avencinan los concursos. El deporte colombófilo va á entrar, pues, en su apogeo.

Es de toda oportunidad, recordar hoy algunas indicaciones muy convenientes para el mejor éxito de los viajes.

Ante todo, es preciso hacer desarrollar á la paloma, en esta época más que en otra alguna, el amor á su vivienda. Esto se logrará por completo no haciendo alteración alguna en el palomar, ni dentro ni fuera; es un animal esencialmente rutinario que odia las variaciones, aunque éstas le procuren un mayor *confort*; además, hemos de dotar á las palomas que viajan, de caseta de nido, siendo en lo posible la misma de años anteriores, y las hemos de aparear, para que tengan el estímulo del amor, de la incubación y de la paternidad.

Es preferible que de cada pareja viaje sólo una, para que guarde el nido la que queda, y atienda á los huevos ó al pichón.

La alimentación deberá ser abundante y nutritiva, dos partes de alverja por una de trigo, suministrada en tres raciones, una de 8 á 9 de la mañana, otra de 12 á 1, y la última á la caída de la tarde. La mixtura es completamente necesaria por los elementos reconstituyentes que contiene (fosfato de cal, polvos de ostra, quina, nuez de kola, etc.)

El ejercicio del vuelo es ahora un verdadero entrenamiento para los viajes, y convendrá ejer-

citarlo durante veinte minutos ó media hora tres veces al día, antes de suministrar las raciones. Este vuelo moderado no ocasionará fatiga alguna á las palomas, y en cambio les evitará la molicie á que son tan propensas las palomas que tienen nido, las abrirá el apetito, y las acostumbrará al rápido acceso al palomar por la jaula de entrada.

Las mensajeras que disponemos para los concursos deberán hacer todas las etapas de la educación, pues cuantos más viajes efectúen, mejor, sobre todo las que han de maniobrar en países montuosos. Nuestros concursos siempre se han resentido de la deficiencia de las educaciones, y hora es ya de que varíemos de norma de conducta, para que suframos menos pérdidas.

Durante este período, es cuando el espíritu de observación del aficionado debe jugar mayor papel; debe apreciar en qué condiciones sus educandas se portan mejor; tal ejemplar alimentará trabajosamente á su pequeño y se mostrará más fatigado cuando vuelve del viaje; tal otro en el mismo caso revelará una extraordinaria exuberancia de vida y el viaje parece que no es más que un paseo para él. Es, pues, muy difícil, por no decir imposible, dar una regla general sobre la manera de cultivar las palomas durante los viajes; el aficionado mismo, es, pues, el que debe formar juicio sobre sus ejemplares por medio de una observación incesante; el que observe mejor será el más fuerte, pues todo el arte colombófilo estriba en aprender á conocer sus palomas.

*
* *

EL VUELO Y LOS VIAJES DE NOCHE DE LAS PALOMAS MENSAJERAS

(CONTINUACIÓN)

Por último, en la interesante obra de Mr. F. Giot, *Le pigeon voyageur*, al hacer la descripción de las palomas de que se sirvieron en los cruzamientos para la formación de la paloma mensajera belga, páginas 37 y 38, nos dice lo siguiente:

«Existían también en esta época las palomas

haut-volant (de alto vuelo), muy fieles y teniendo una gran potencia de vuelo. Su estructura era alargada. No había que darles suelta hacia la caída de la tarde, porque se corría el riesgo de no volverlas á ver antes del día siguiente. ¿Qué se hacía de ellas? ¿Pasaban la noche volando? Interrogad

á los viejos, y todos os contestarán afirmativamente.»

Si los demás hechos citados no bastaran, este último parece por su naturaleza y origen lo suficientemente concluyente para llevar al ánimo del colomófilo la convicción de que la paloma puede volar de noche. Hablo de la paloma mensajera, porque de las otras no me ocupo, y además llevan como característica el sello de la degeneración, y con ella la de los órganos y las facultades.

La paloma no es precisamente un ave nocturna como la lechuza, la corneja y el buho; su órgano de la visión no está adaptado para ver en las tinieblas; sin embargo, distingue lo suficiente en la oscuridad de la noche para moverse, volar y evitar los obstáculos. Para ello, le basta como á nosotros mismos, cuando nos encontramos en pleno campo, en una noche sin luna, de la luz difusa en la atmósfera, que permite ver lo necesario para perder el miedo á tropezar, venciendo la repulsión al movimiento que ocasiona la oscuridad. Además, fisiológicamente considerados, todos los órganos son susceptibles de educación, y la práctica me ha puesto de manifiesto que esto se consigue con más rapidez de lo que á primera vista parece. Al principio, las palomas en los palomares de la Exposición se cogían con facilidad con sólo apagar las luces eléctricas; después de dos meses de vuelo de noche, se hacía muy pesado tener que coger las palomas de los grupos que viajaban; á pesar de la oscuridad, se escabullían como las perdices, y resultaba cómico, al encender de nuevo las luces, encontrarlas al lado opuesto de donde se las había dejado al apagarlas.

El ex-profesor de la Escuela Modelo de Bruselas, Mr. L. de Veen, en su opúsculo *Les mystères de l'orientation des pigeons*, nos dice en la página 33: «Existe un punto conocido de todos los colomófilos, y es que, en la oscuridad, las palomas no se mueven y se dejan coger en el sitio, antes que volar y tropezar así con algún obstáculo.»

Esto prueba que el tener que vencer la repulsión al movimiento en la oscuridad, por parte de las palomas, constituía para nosotros la mayor dificultad en los vuelos de noche; ésta se venció, como se vencieron otros muchos inconvenientes.

Por más que el hecho es indiscutiblemente cierto, yo hubiese querido ver menos categórico sobre este extremo á un hombre de ciencia tan distinguido; pero con lo dicho considero este punto lo suficientemente demostrado.

* * *

Pasemos ahora á examinar si es posible que las palomas se orienten en la oscuridad. Esto nos obliga á abordar una cuestión escabrosa, la que en colombofilia más se presta á la controversia: la orientación. Palabra que encierra por sí sola un misterio que todos se han esforzado por aclarar, sobre la que han disertado muchos sabios y colomófilos, sobre la que más se ha escrito y en la que hoy nos encontramos todavía como antes, al principio del fin.

Creo inútil para nuestro objeto pasar en revista las diferentes teorías, las numerosas hipótesis emitidas hasta hoy, todas ellas ingeniosas cada una en su clase, pero más ó menos verosímiles; su examen sería objeto de un largo estudio especial; concretémonos ahora á lo más esencial para formar juicio del caso que nos ocupa.

Para ello me he de servir, en primer lugar, de argumentos propios, traduciendo ciertos párrafos de un artículo que la necesidad de *sentar con el precedente la prioridad de nuestras experiencias, en el extranjero*, me obligó á publicar allí, muy á mi pesar, antes de que pudiese aparecer en España. Dicho artículo se insertó en el número 47 de la *Revue Colombophile*, de Tourcoing (Francia), el 21 de Noviembre pasado, y fué reproducido á su vez por el *Courrier Colombophile Belge*, de Tournai (Bélgica), en su número 198 de 9 de Diciembre último. En él decía: «De acuerdo con Colombo (1) sobre todos los puntos que él trata, yo no he creído nunca que la paloma tuviese necesidad de la vista ni de la memoria de los lugares recorridos para orientarse; los he considerado siempre como auxiliares. Cuando se observan con atención las palomas que regresan de un viaje en cuanto se posan sobre el tejado, llama la atención su actitud; parece que lleguen al palomar *inconscientemente*, atraídas por alguna cosa desconocida, que no puede explicarse de otro modo que por la influencia

(1) Pseudónimo del autor de un artículo publicado en *La Frégate*, de Charleroi (Bélgica), el 28 de Octubre último.

de las ondas electro-magnéticas, obrando sobre el cerebro de un ser eminentemente nervioso. Sólo al cabo de un momento se dan perfecta cuenta de su situación, y los machos arrullan de contento.»

Aunque sea de paso, he de hacer constar que esta última observación *es completamente inédita*, y que jamás obra alguna ni publicación colombófila la ha mencionado.

Si por una parte descartamos la necesidad de hacer intervenir la vista para orientarse, y por otra admitimos que tampoco necesita apelar á la memoria de los sitios recorridos, nos encontramos de lleno ante la eventualidad de que la paloma pueda orientarse de noche; pero hay más, la paloma está considerada entre las aves emigradoras que poseen la facultad de trasladarse de un punto á otro de noche, facultad adquirida á través de los siglos, bajo el imperio del instinto de conservación. Para demostrarlo, voy á servirme de los propios argumentos de Mr. L. de Veen, autor de la teoría de la vista, de los puntos de referencia y de la memoria de los sitios recorridos, que siento tener que ser el primero en combatir. Dice en el opúsculo antes citado el mismo autor: «Tal como lo hemos expuesto, la paloma, que es una ave emigradora por excelencia, se deja, al encontrarse apurada, conducir con confianza por sus hermanos ó sus camaradas más experimentados que ella, etc....» Y más lejos, página 37: «Algunos pretenden que nuestras palomas mensajeras no son aves emigradoras. Un animal doméstico no es ya un emigrador, esto es evidente; pero ha podido serlo en el estado salvaje. La existencia de esas innumerables palomas viajeras que emigran de un punto á otro en América, lo mismo que el gran número de palomas también emigrantes que existen en Europa y en las otras partes del mundo, justifican la suposición que las palomas *poseen y conservan en principio las facultades de las aves emigradoras*. Estas despiertan y vuelven á ponerse en actividad á consecuencia de la educación y de los numerosos viajes á los cuales sometemos nuestras valientes mensajeras aladas.»

Con lo dicho creemos haber expuesto, dentro de la concisión posible, los argumentos necesarios para probar: que la paloma puede volar en la obscuridad de la noche; que por el hecho de descender de una ave emigradora, cabe pensar que,

como las de su especie, puede también orientarse en la obscuridad y trasladarse de un punto á otro, con tal que la sujetáramos á una educación especial que permitiera despertar en ella las facultades del ave emigradora, dormidas por la inacción y la falta de uso.

Después de leer con atención cuanto antecede, el lector habrá formado ya su opinión y sentirá, como yo mismo lo sentí, el deseo de coger cinco palomas en una jaula para darles suelta de noche y probar si los hechos responden á lo que con tanta claridad parece deducirse de la investigación y del raciocinio. Sin emplear antes otros medios, seguramente que hubiésemos corrido al fracaso. En la química, por ejemplo, no basta mezclar dos líquidos con arreglo á determinada fórmula para obtener tal ó cual reacción que se desea, sino que hay en muchos casos que colocar estos líquidos en condiciones especiales de temperatura, etc..., para que ésta se produzca al contacto, y aun hay que contar para ello con el acierto en la mano del operador; así ocurre con los animales cuando tratamos de que respondan, aun teniendo facultades para ello, á determinadas exigencias de nuestros deseos.

Véase á este propósito lo que dice Mr. León Gerardin, profesor de Historia Natural en París, en la introducción de su obra *Le Pigeon Messenger dit voyageur au XX^e siècle*, página 8: «Utilizar, dirigir, canalizar las fuerzas naturales; domesticar, instruir los seres útiles, tal es el papel del hombre. Es, sobre todo, por la explotación de los instintos, como se consigue el éxito con los animales; porque los instintos son susceptibles de perfeccionarse. La noción de la variabilidad y del perfeccionamiento de los instintos, es una noción adquirida; y la demostración de lo justo de esta noción, nos la proporciona á diario la colombofilia.»

La Exposición Regional Valenciana era en nuestro sentir un medio adecuado para esta clase de experiencias; nosotros no hemos tenido otro mérito al llevarlas á cabo, que el tacto de saberlo aprovechar. Toda exposición lleva consigo las manifestaciones del progreso en los diferentes órdenes de la vida, y ello invitaba nuestro estímulo á demos-

trar al público que también podía haberlo en colombofilia. Esta fué la idea que acariciaba al instalar el palomar, y la que me sirvió de guía desde un principio para educar de manera adecuada los pichones que después lo poblaron. Pasados los dos primeros meses en completa libertad—al pichón hay que tratarle como á los niños,—que conceptúo el mejor de los sistemas para el desarrollo físico y para afirmar en ellos el conocimiento del palomar y sus alrededores, vino la reglamentación y el método en su vida. Mi primer cuidado fué habituarles á la luz artificial, costumbre que habían de adquirir para distinguir el palomar y entrar en él al regresar de los viajes de noche. Después se les fué dando el vuelo, cada vez más tarde por gradación, y sólo se les daba una distribución diaria al regresar, cuyo grano tenían que comer á la luz eléctrica y al son de los silbidos de un pito especial. Este estado de cosas anormal, me valió la censura de algún compañero, que, no viendo claro el objeto, pretendía que me había propuesto estropear las palomas.

Más tarde, ya se consiguió que el bando se mantuviera en el aire después de cerrada la noche, y como lo alumbraba la luz que proyectaban en el espacio los arcos voltaicos, aparecían las palomas blancas, dando á la cosa un aspecto fantástico, con lo que el público sentado en la pista para disfrutar el fresco, se extasiaba. Mis consocios ya iban cambiando de opinión; se deleitaban viendo las evoluciones de aquel enorme bando de 400 palomas en el aire, que manifestaba su contento de aletear en un ambiente fresco, después de un día de calor canicular, y empezaban á encontrar el espectáculo original y muy adecuado al caso. A mi vez observaba la marcha de los acontecimientos, y, sin comunicar mi pensamiento, esperaba con paciencia el momento oportuno para la prueba, soñando con el éxito.

La primera tentativa hecha el 30 de Septiembre pasado, con una suelta á 3 kilómetros en el Grao, rodeada de misteriosa reserva y coronada de feliz resultado, produjo en mí una sensación que no acierto á explicar, y que sólo los verdaderos colombófilos comprenderán: *¡El problema estaba resuelto!* Cabía rodearle cada vez de más garantías y seguir adelante. Continuamos haciendo varias sueltas preliminares hasta 9 kilómetros, y

en todas ellas se mostraron las palomas á la altura de su reconocida inteligencia. Alentado por los resultados, me volví exigente y no me cuidé ya de mi itinerario especialmente estudiado; solté aquí y allá por tanteo, haciendo los mismos saltos entre las etapas que cuando educamos las palomas de día; quería ver por dónde se rompía la cuerda, y he de confesar que en esta primera serie de experiencias, hemos llegado al fin antes de poder conseguirlo.

¡Pobres y fieles mensajeras! Sois realmente dignas de cariño y solicitud. ¡A cuántas contrariedades en vuestras costumbres y á cuántas molestias no os hemos sometido para adelantar este pequeño paso!

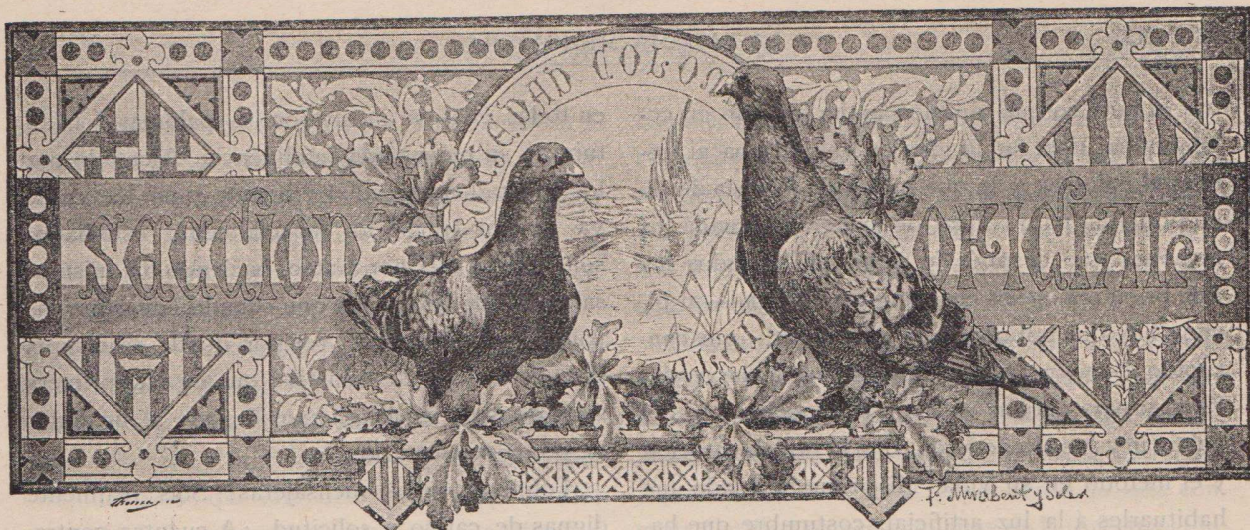
* * *

Por aquel entonces, mi amigo La Llave me tenía anunciada su visita para fin de Octubre; yo me regocijaba al pensar la sorpresa que causaría en su ánimo ver llegar un grupo de palomas de noche, de un kilometraje consecuente, cuando aun ignoraba lo que por aquí hacíamos. Porque entiendo que los platos succulentos hay que ofrecerse á los *gourmets*, y nadie con mejor paladar y más derecho que La Llave en colombofilia, para ser el primero en haberlo probado. La fatalidad quiso que una indiscreción, hecha inconscientemente por una de las personas que por fuerza tenían que intervenir en las sueltas, viniese mal á propósito, á descorrer el velo, desbaratando mis planes, y hubo que improvisar á raja tabla una suelta de efecto, antes que la noticia circulase haciendo perder el mérito de la sorpresa.

Habíamos hecho ya la etapa de Cheste, y con un socio confidente, acordamos dar el golpe decisivo en Buñol, población veraniega á 34 kilómetros de Valencia. Se pensó hacer intervenir en la suelta al alcalde de la población; que éste dirigiese un Mensaje de salutación, por paloma, al Presidente del Comité ejecutivo de la Exposición, y dar así, tanto á la suelta como á la llegada de las palomas, cierta solemnidad. Llegó el día señalado para la prueba, el 16 de Octubre último, en el que íbamos á jugarnos el todo por el todo, y con el fracaso nuestro prestigio colombófilo.

J. A. ESTOPINÁ

(Continuará)



Sociedad Colombófila de la Habana

PRIMER CONCURSO de pichones celebrado el día 26 de Diciembre de 1909, desde Santo Domingo, á 228 kilómetros. Concurrieron 13 asociados, con 146 palomas. Fueron soltadas á las 8.15, con viento N. y en la Habana viento fuerte de NO.

Dueño de la paloma	Velocidad en metros por minuto	Premios
Sr. Francisco Miranda.	894'62	1. ^{er} diploma.
» Juan B. Carrillo.	894'36	2. ^o »
» Francisco Miranda.	893'98	3. ^{er} »
» Francisco Miranda.	893'69	4. ^o » y copa.
» Juan B. Carrillo.	893'55	5. ^o »
» Oscar Contreras.	893'20	6. ^o »
» Juan B. Carrillo.	893'03	7. ^o »
» Ignacio Garrido.	892'72	8. ^o »
» Ignacio Garrido.	892'19	9. ^o »
» Francisco Miranda (2).	892'02	10 » y accét.
» Ignacio Garrido (2).	891'79	
» León Crespo.	889'78	
» José du Defaix.	889'08	
» Ramón J. Fuentes.	885'60	
» Ramón J. Fuentes.	883'43	
» Francisco Miranda.	881'44	
» Ramón J. Fuentes.	879'52	
» Francisco Miranda.	878'75	
» Francisco Miranda.	871'88	
» Francisco Miranda.	866'63	
» Guillermo Escalera.	863'27	
» Juan B. Carrillo.	847'49	
» Ramón J. Fuentes.	821'60	
» Francisco Miranda.	817'04	
» Juan B. Carrillo.	807'17	
» Ignacio Garrido.	783'24	
» Guillermo Escalera (2).	780'39	

Habana, Diciembre 28 de 1909

SEGUNDO CONCURSO de pichones celebrado el día 2 de Enero de 1910, desde Santo Domingo, á 228 kilómetros. Concurrieron 11 asociados, con 167 palomas. Soltadas á las 7 a. m., con viento E. y E. en la Habana á su llegada.

Dueño de la paloma	Velocidad en metros por minuto	Premios
Sr. León Crespo.	1,315'37	1. ^{er} premio.
» Oscar Contreras.	1,314'07	2. ^o »
» León Crespo.	1,313'74	3. ^{er} »
» León Crespo.	1,312'62	4. ^o »
» León Crespo.	1,309'74	5. ^o »
» Oscar Contreras.	1,309'45	6. ^o »
» Guillermo Escalera.	1,308'49	7. ^o »
» León Crespo.	1,302'31	8. ^o »
» Oscar Contreras.	1,299'46	9. ^o »
» Juan B. Carrillo.	1,298'49	10 »
» León Crespo.	1,297'52	11 »
» Oscar Contreras.	1,297'38	12 »
» León Crespo.	1,296'67	
» Ramón J. Fuentes.	1,288'58	
» León Crespo.	1,288'18	
» Oscar Contreras.	1,287'45	
» Guillermo Escalera.	1,286'45	
» Juan B. Carrillo.	1,282'93	
» León Crespo.	1,282'30	
» Juan B. Carrillo.	1,280'79	
» Juan B. Carrillo.	1,278'65	
» Estanislao Hermoso.	1,277'28	
» León Crespo.	1,277'06	
» Oscar Contreras.	1,272'96	
» Ramón J. Fuentes.	1,270'41	
» Oscar Contreras.	1,254'56	
» Juan B. Carrillo.	1,248'03	
» Ramón J. Fuentes.	1,242'98	
» Juan B. Carrillo.	1,242'09	

Dueño de la paloma	Velocidad en metros por minuto	Premios	Dueño de la paloma	Velocidad en metros por minuto	Premios
Sr. Ignacio Garrido.	1,218'59		Sr. Francisco Miranda.	1,210'13	
» Ignacio Garrido.	1,216'55		» León Crespo.	1,210'07	
» José du Defaix.	1,205'35		» Juan B. Carrillo.	1,210'05	
» Félix Suárez Garro.	1,072'24		» Francisco Miranda.	1,209'56	
» Félix Suárez Garro.	1,065'67		» León Crespo.	1,209'34	

El premio *Especial* lo ganó el señor Juan B. Carrillo, por no haber perdido ninguna paloma de las DIEZ que mandó al Concurso.

Habana, Enero 4 de 1910

TERCER CONCURSO de pichones celebrado el día 9 de Enero de 1910, desde Placetes, á 300 kilómetros. Concurrieron 10 asociados, con 119 palomas. Soltadas á las 11,20, con viento N. fuerte y NNE. en la Habana.

Dueño de la paloma	Velocidad en metros por minuto	Premios
Sr. León Crespo.	1,223'41	1. ^{er} premio.
» León Crespo.	1,222'42	2. ^o »
» León Crespo.	1,221'26	3. ^{er} »
» León Crespo.	1,218'88	4. ^o »
» León Crespo.	1,218'14	5. ^o »
» León Crespo.	1,217'24	6. ^o »
» Ramón J. Fuentes.	1,215'38	7. ^o »
» León Crespo.	1,214'87	8. ^o y último.
» Francisco Miranda.	1,214'58	
» Guillermo Escalera.	1,211'23	
» Juan B. Carrillo.	1,210'78	
» Francisco Miranda.	1,210'53	

Sr. Francisco Miranda.	1,210'13
» León Crespo.	1,210'07
» Juan B. Carrillo.	1,210'05
» Francisco Miranda.	1,209'56
» León Crespo.	1,209'34
» Francisco Miranda.	1,208'92
» Francisco Miranda.	1,207'87
» Ramón J. Fuentes.	1,207'23
» León Crespo.	1,207'16
» León Crespo.	1,206'28
» Francisco Miranda.	1,203'54
» Ramón J. Fuentes.	1,201'76
» León Crespo.	1,192'67
» Ramón J. Fuentes.	1,192'45
» Juan B. Carrillo.	1,188'38
» Estanislao Hermoso.	1,185'78
» León Crespo.	1,182'38
» León Crespo.	1,181'61
» León Crespo.	1,180'69
» Juan B. Carrillo.	1,178'57
» Juan B. Carrillo.	1,155'93
» Félix Suárez Garro.	1,127'67
» Francisco Miranda.	1,119'98
» Francisco Miranda (2).	1,116'67
» Estanislao Hermoso.	1,096'41
» Félix Suárez Garro.	1,071'42
» Félix Suárez Garro.	1,012'65
» Félix Suárez Garro.	980'55

El premio *Especial* lo ganó el señor León Crespo, por no haber perdido ninguna paloma de las 34 que mandó al Concurso.

Habana, Enero 11 de 1910

Real Sociedad Colombófila de Andalucía

CONCURSO SOCIAL PARA PICHONES Y PALOMAS ADULTAS

CUOTA PARA LOS OCHO VIAJES: UNA PESETA POR PALOMA

PUNTO DE SUELTA	Kilómetros	Fecha de la suelta	Hora suelta
Brenes.	22	21 Febrero	8 mañana
Tocina.	33	28 »	8 »
Palma del Río.	70	7 Marzo	8 »
Córdoba.	116	14 »	7 »
Andújar.	184	21 »	7 »
Jabalquinto.	210	28 »	8 »
Valdepeñas.	275	11 Abril	6.30 »
La Roda.	397'50	25 »	6 »

NOTA.—La entrega de las palomas se efectuará en el domicilio social; para los seis primeros viajes la víspera de la suelta, de 12 á 16, y para los dos restantes la antevíspera, de 12 á 16.

Sevilla, 1.^o Febrero 1910

El Presidente Com.^o Concurso

Juan de la Rosa Ulanes

El Secretario

Emilio Falcón

LA R. S. C. DE MADRID Á LA R. S. C. DE CATALUÑA

Dada cuenta á la Junta general de esta Sociedad, celebrada en el día de ayer, de su comunicación fecha siete del corriente, acordó contestar lo siguiente:

Que la Sociedad de Madrid no ha pretendido nunca, ni lo hace ahora, discutir si la línea de vuelo que adoptó desde que empezó á tomar parte en los Concursos nacionales, es superior ó inferior en bandada á las que pueda adoptar su compañera la de Cataluña.

Que al defender la distancia de 500 kilómetros para el Nacional, no hace más que procurar mantener la que se encontró establecida al empezar en 1906 á concurrir á dicho Concurso, y no tiene ningún empeño en demostrar á los otros votantes de esa distancia si favorece más ó menos á unas u otras Sociedades.

Que no puede menos de extrañarle que pareciéndole mal á la de Cataluña la distancia de 500 kilómetros para el Nacional (que ha tenido su voto favorable durante siete años consecutivos), por la dificultad para ella de escoger una línea de vuelo en que se encuentre en condiciones aceptables para la lucha, proponga un Concurso que titula de Resistencia, á 600 kilómetros, en el que, como es natural, sus palomas tienen que salvar los 500 y encontrar en este trayecto las mismas dificultades como en un Nacional á esta última distancia.

Que la Sociedad de Madrid no considera suficiente el deseo de la de Cataluña, de demostrar que la línea de San Fernando-Madrid es superior á las de ésta, para abandonarla y aceptar un match en que se encontraría en condiciones de inferioridad respecto á su contendiente; pues no es lo mismo volar palomas desde Madrid á Barcelona que desde Barcelona á Madrid, por múltiples razones que sería largo enumerar, pero que no pueden ocultársele á la de Cataluña.

Pero si la proposición de Cataluña para un match, no tiende á fomentar rivalidades entre Sociedades amigas y obedece tan sólo al propósito de establecer comparación entre las palomas de una y otra, la de Madrid no tiene el menor inconveniente en ir á la lucha en condiciones exactamente iguales para las dos.

Como la igualdad no puede ser verdad más que volando las palomas de una y otra, desde un mismo punto para llegar á una misma localidad, y entendiendo la de Cataluña que la línea de San Fernando-Madrid es superior á las suyas, el match pudiera celebrarse sobre esa línea bajo condiciones parecidas á las siguientes:

La Sociedad de Cataluña establecería en esta Corte un palomar provisional que podría estar bajo la dirección y cuidado del inteligente colombófilo Capitán de Ingenieros D. Joaquín de la Llave y Sierra, que tantas garantías ofrece á aquélla.

Este palomar se poblaría con el número de pichones que la Sociedad de Cataluña estimase conveniente.

La de Madrid instalaría en el suyo ó en otro local apropiado los que considerase necesarios.

A los de una y otra Sociedad se les colocaría en tiempo oportuno sortijas con iniciales convenientes de antemano.

El match tendría lugar en los últimos días de Mayo ó primeros de Junio de 1912 ó en la misma época de 1911.

En el día fijado concurrirían las dos Sociedades con el mismo número de palomas cada una.

Si la Sociedad de Cataluña prefiere que se utilice la línea Barcelona-Madrid ó cualquier otra, la de Madrid acepta desde ahora la que ella designe y le ofrece un premio para el caso de que salga vencedora.

La Sociedad de Madrid no propone establecer ella un palomar en Barcelona, por no contar en esa ciudad con persona alguna que se encuentre con relación suya, en las condiciones en que está D. Joaquín de la Llave respecto á la de Cataluña.

Mucho lamentará la Sociedad de Madrid que la de Cataluña se retraiga de ir al Nacional y para ello se funde en la no aceptación de su proposición, que limita á ella sin tener en cuenta que las líneas de otras Sociedades que han votado los 500 kilómetros acaso sean mejores que la suya, y espera que antes de decidirse á tan extrema resolución tendrá presente que la de Madrid, aun pareciéndole desfavorables para ella las condiciones acordadas por mayoría para el Nacional de 1909, tomó parte en él, y que en el Consejo de la Federación ha dado toda clase de facilidades para la organización del Concurso de Resistencia propuesto por Cataluña, que al redactar sus bases en la forma que aparecen, no podía ignorar que la de Madrid no puede tomar parte en él, por la imposibilidad de encontrar, dentro de la Península, un punto de suelta de siquiera medianas condiciones.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid, 12 de Febrero de 1910

El Presidente

Javier de Beranger

Señor Presidente de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña.

MEMORIAS DE UN VIEJO COLOMBÓFILO

1865 — 1909

(CONTINUACIÓN)

De esta manera es como, gradualmente, la Federación de Amberes ha instaurado la multiplicidad de oficinas de comprobación, cuando anteriormente había una sola en cada concurso; el derecho de recorrido á pie; el cálculo del vuelo por medio de la división por zonas; el marcado y la comprobación por la sortija Rosoor (1); el empleo del comprobador automático, y por fin, el anillaje obligatorio, adelantándose, así, á muchos centros colombófilos con esta medida de verdadero progreso.

Únicamente, la comprobación en el palomar no ha encontrado favor ante el Consejo de administración, porque no le parece que ofrezca las garantías de equidad, y sobre todo, de seguridad que hay derecho de exigir de toda reforma democrática.

* * *

Digamos algo, ahora, de una cuestión muy á menudo descuidada por nuestros compañeros; me refiero á la documentación del palomar, cosa esencial si se quiere saber á dónde se va; tan esencial como los libros del comerciante ó del industrial.

Muchos aficionados son, bajo este aspecto, de una imperdonable negligencia, fiados en su memoria que, en un momento dado, puede faltarles; ó en notas escritas en pequeños papeles que se pierden y les dejan sin guía.

Se recordará, acaso, aquel aficionado de Amberes, y no de los menores, que, vendiendo en Bruselas el excedente de su palomar, tuvo que confesar que no podía dar datos sobre la mayoría de sus palomas «porque su criado estaba enfermo en el hospital».

He ahí un aficionado, al frente de una colonia numerosa, obligado á fiarse del testimonio de su criado y no poseyendo libro alguno que le permitiera hacer conocer, ó conocer él mismo, los orígenes y las proezas de sus palomas. ¿Se concibe tal incuria?

(1) Vivamente combatida antes por hombres de valer, y principalmente por el llorado Frans Posenæer.

Y no se crea que fuese una excepción: ¡hay muchos entre nosotros de la misma calaña!

Siendo la cría una ciencia que se basa sobre *la observación y la experimentación*, es indispensable que el que se dedica á ella sepa encontrar pronto los datos que necesite. Los ingleses, esos maestros en materia de cría, poseen todos su «Stud Book», que pueden fácilmente consultar.

Cada uno puede redactar este libro á su manera; no hay regla fija; basta con que el aficionado se oriente fácilmente.

Desde que soy colombófilo, mis registros están extendidos de un modo muy sencillo y claro. Cada paloma, al pasar á adulta, recibe su número de orden que desaparece con ella; no hay, por consiguiente, confusión posible.

La hoja indica el plumaje y el sexo de la paloma, la fecha de su nacimiento, el número de su sortija; además, los números de su padre, de su madre y de sus abuelos paternos y maternos.

Los orígenes de los padres están mencionados así:

Línea paterna:

Línea materna:

indicando primero los más recientes.

De este modo, siempre es fácil darse cuenta del grado de parentesco y evitar los apareamientos entre consanguíneos próximos.

La hoja menciona igualmente los concursos en que la paloma ha figurado, el número de concurrentes y los premios que ha ganado.

Poseo también cuadernos en que están inscritos los concursos en que he tomado parte, la hora y las condiciones de la suelta, los números y señales de las palomas inscritas; finalmente, la hora de su regreso y los premios obtenidos. Estos cuadernos constituyen un «pro-memoria» de los más interesantes, sobre todo después de transcurridos algunos años.

Tengo, además, álbumes en cuyas hojas he pegado los retratos de las palomas premiadas en todos los concursos en que he tomado parte desde 1866 y también las de otros concursos interesantes, como los de Roma, España, etc.

Finalmente, otra serie de álbumes contienen mis diplomas; tengo algunos volúmenes.

El conjunto de estos registros llena una biblioteca, y puedo afirmar que los que me visitan encuentran un verdadero placer en hojear estos interesantes recuerdos de una larga carrera de colombófilo.

He creído sería útil dar estos detalles, de los que mis jóvenes compañeros podrán, según creo, sacar algún provecho; pero les recomiendo en primer lugar el «Stud Book» vade mécum de todo criador.

*
* *

Llego, ahora, al objeto principal de este trabajo.

Ya he dicho que empecé á formar mi palomar con seis palomas compradas á *M. Piet Debeuckelaer*.

Las palomas de este excelente aficionado eran de tamaño mediano, sólidamente constituídas, con alas bien provistas de anchas remigias, el plumaje franco, azul rodado, azul y rojo. Las machos tenían la cabeza redonda, llamada, en Amberes, cabeza de morueco (ramskoppen); las hembras la cabeza fina.

Esta raza se hacía notar, sobre todo, en tiempo duro, y aun es hoy la cualidad dominante de mis palomas, como es notorio en Amberes. Con vientos del Norte y tiempo claro, es cuando obtengo los mejores resultados, prueba de la resistencia de mis palomas.

Poco tiempo después de la compra de las aves en cuestión, tuve la fortuna de poder introducir en

mi naciente palomar un excelente macho de *M. Joseph Deridder*, de Amberes; otro del afamado aficionado. *François De Vos*, de Kill, que en esta época era uno de los más notables de los alrededores de Amberes; recibí también de mi llorado amigo *Joseph Claes*, el gran colombófilo, una hembra roja, descendiente de su famosa «Madame», y de mi otro amigo, igualmente fallecido, *Pierre Dierckx*, una hermosa hembra azul; compré también un macho á *M. Mariën*, que era uno de los más notables aficionados de Borgerhout.

Crucé estas palomas, de tan diversos orígenes, con las de *Debeuckelaer*, esforzándome siempre en escoger las parejas de manera que los pequeños defectos de conformación de una, estuviesen compensados por las cualidades de la otra, llegando así á este tipo: *buena medianía*, que ha distinguido siempre á mis palomas, y que debe ser, en mi opinión, el objetivo de todo buen colombicultor.

Hay que pensar que mis combinaciones no eran malas, y á pesar de mi poca experiencia en colombofilia, tenía ya el golpe de vista del criador, puesto que, desde 1866, mis pichones empezaron á distinguirse, con gran admiración de mis compañeros más antiguos y más bragados que yo. En efecto, encuentro en mis libros, en 1866: un premio 11.º de *Paris*, un 3.º y un 5.º de *Etampes* y un 7.º del *Mans*. Para un *debut* no estaba muy mal, convengamos en ello. En 1867, obtuve, con palomas de un año, los 7.º y 8.º premios de Orleans, el 3.º de Angers y el 26.º de Angulema.

Georges Gits

(Se continuará)

(De *Le Moniteur Colombophile*)

MIXTURA CONCENTRADA

En vista de las grandes dificultades que presentaba el envío de los panes de mixtura á provincias por su excesivo peso, que gravaba el precio, hemos resuelto expender solamente las substancias componentes de las mismas, las cuales deberán mezclarse con una cantidad igual en volumen de arena fina (la misma cajita puede servir de medida), añadir agua en cantidad suficiente para hacer una pasta, que se dejará secar al sol y se servirá luego á las palomas. La pasta debe colocarse en un recipiente adecuado.

Entran en su composición ingredientes químicamente puros y de las mejores marcas. Desarrolla los huesos, previene la diarrea y da gran vigor á las palomas. No debe faltar nunca en el palomar, y en la época de la cría y de los viajes es absolutamente indispensable.

1 cajita, 0'50 pta.

Caja con 6 cajitas, 4'60 ptas., franco portes y embalaje hasta cualquier estación de la península

Los pedidos deben dirigirse al señor Director del Palomar de Remonta de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, Plaza del Teatro, 6, pral.

LA PALOMA MENSAJERA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

por R. O. de 4 de Julio de 1904

Y DE LAS SOCIEDADES COLOMBÓFILAS DE LA PENÍNSULA

SUSCRIPCIÓN { España, 5 ptas. al año
Extranjero, 6 » » »

ADMINISTRACIÓN

Calle de las Cortes, 639, 2.º, 2.ª — BARCELONA

Real Sociedad Colombófila de Cataluña

PRIMERA FUNDADA EN ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL: Plaza del Teatro, 6, pral. (Rambla). — **BARCELONA**

CUOTA MENSUAL: **UNA** peseta al mes (no hay cuota de ingreso)

A los nuevos socios se les regala una pareja de pichones, con filiación, del Palomar de remonta de la Sociedad, y huevos para incubación, de las mejores razas mensajeras belgas, con el fin de propagar la afición colombófila en Cataluña.

Pídase el prospecto publicado en que se detallan las ventajas que obtienen los que ingresan en la Sociedad.

INSTALACIÓN Y RÉGIMEN DE LOS PALOMARES DE MENSAJERAS

POR

D. PEDRO VIVES Y VICH

Coronel de Ingenieros, Jefe del Servicio Aerostático y del Palomar Central de Guadalajara

SEGUNDA EDICIÓN

Un tomo de 150 páginas y 28 grabados.

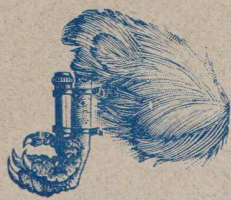
Precio: 2 pesetas

Se vende en las principales librerías y en la Administración de **La Paloma Mensajera**.

SE REMITE POR CORREO SIN AUMENTO DE PRECIO



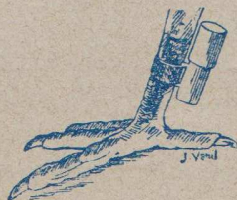
TUBOS PORTA-DESPACHOS DE ALUMINIO



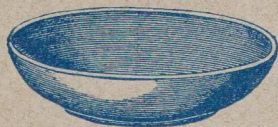
Van sujetos á la pata de la paloma; no pueden perderse y son de muy sencilla colocación. ■ ■ ■ ■

Precio: pesetas 1'25 uno.

Los mismos, con dos sortijas de caucho, reglamentarios para la Marina Real Inglesa: 0'55 pesetas.



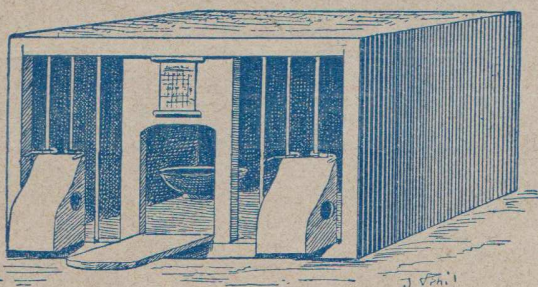
CAZUELAS DE NIDO, MODELO INGLÉS,



con ranuras interiores, para evitar se caigan los espartos, de forma elegante y práctica.—Pre-

cio: una, 0'35 pesetas; una docena, 4 pesetas.

NIDALES PARA MENSAJERAS



Dimensiones: 60 centímetros de ancho.

» 40 » de altura.

» 40 » de profundidad.

Precio: 8 pesetas. — El mismo, con bebedero de zinc, nidos barnizados y tarjetas para anotar las posturas. Precio: 12 pesetas.

SORTIJAS DE NIDO PARA 1910



CON EL AÑO SOLAMENTE: 100 sortijas de latón, 6 pesetas. CON SOLO NUMERACIÓN: 100 sortijas de aluminio, 9 ptas. CON EL AÑO Y NUMERACIÓN: 100 sortijas de aluminio, 10 pesetas.

UNA INICIAL, AÑO Y NUMERACIÓN: 100 sortijas de latón 11 pesetas; de aluminio, 12 pesetas.

DOS INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN: 100 sortijas de latón, 13'20 pesetas; de aluminio, 14'25 pesetas.

TRES INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN: 100 sortijas de latón, 15'40 pesetas; de aluminio, 16'40 pesetas.

CUATRO INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN: 100 sortijas de latón, 17'60 pesetas; de aluminio, 18'60 pesetas.

CINCO INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN: 100 sortijas de latón, 19'80 pesetas; de aluminio, 20'75 pesetas.

SEIS INICIALES, AÑO Y NUMERACIÓN: 100 sortijas de latón, 22 pesetas; de aluminio, 23 pesetas.

Con arreglo á estos precios, puede encargarse cualquier número de sortijas.

SORTIJAS DE ALUMINIO ABIERTAS



Los precios son los mismos que para las sortijas de nido de dicho metal.

NOTA. — En las sortijas de nido y en las abiertas, puede suprimirse el año, la numeración, ó ambas cosas, si así lo desea el aficionado, rebajándose los precios proporcionalmente en cada caso.

SORTIJAS DE ALUMINIO PARA CANARIOS

SORTIJAS ABIERTAS ↔ SORTIJAS DE NIDO

Con sólo el año 09, año y numeración ó sólo numeración

12 sortijas: 1 peseta

NOTA Todos los objetos anunciados en esta Revista pueden obtenerse en Barcelona, en el local de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, Plaza del Teatro, número 6, principal, cuyo conserje está encargado de la venta. — Los encargos de fuera de Barcelona han de dirigirse al Administrador de esta Revista, don Manuel de la Llave, Cortes, 639, 2.º, derecha, Barcelona, acompañando el importe de los mismos.